



Libertad

SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N.-S.

España, desde hace mucho tiempo, lleva una vida chata, una vida pobre, una vida triste, oprimida entre dos losas que todavía no ha conseguido romper por arriba, la falta de toda ambición histórica, la falta de todo interés histórico; por abajo, la falta de una profunda justicia social

(JOSE ANTONIO, en el Parlamento, 6-6-1934).

Naciones amigas

por ALFONSO GARCIA VALDECASAS

Ningún hombre es como es por sí solo. Ninguno se forma por pura ley interna, aislado de los demás. Debe indeciblemente a otros muchos; le debe algo a él.

Todo hombre está previamente abierto y propenso a ciertos horizontes y valores, cerrado, ajeno u hostil a otros. Y dependerá en gran parte del tipo de nombres con quien comercie, que los valores para que está dotado florezcan o se pierdan y que su misma vitalidad se actúe o se frustre.

Y así, para cumplir su propio ser cada nombre debe amarse por encontrar el contorno humano que le sea más propicio. "Dime con quien andas y te diré quien eres, dice nuestra sabiduría popular. Y ello es verdad en un doble sentido. No es sólo que mi preferencia se descubra por la gente que busco, sino también que esa gente contribuye a constituir mi ser.

Yo diría que este fenómeno no vale sólo para el individuo, que cosa análoga ocurre también con esas grandes entidades históricas que llamamos Pueblos o Naciones.

Tampoco en la Historia hay pueblo que este solo. En la historia es cada uno un tejido de relaciones múltiples con otros. En el desarrollo y actuación de su propio ser entran como factores importantísimos, favorables unos, nocivos otros, los grupos que vienen de fuera.

Hay pueblos a quienes el mútuo contacto empuja recíprocamente, hay culturas que parecen recuadrarse entre sí. Y hay, en cambio, casos, la historia los conoce, de pueblos en que otros ejercitaron acción deletérea.

Habría que insertar este punto de vista en la interpretación de la Historia de cada país. Nos podría proporcionar incluso directivas cardinales de política internacional. La Historia de todo pueblo vivo—admitase la redundancia—, la Historia de todo pueblo que hace realmente historia, es una tensión hacia el futuro. En esta tensión hacia el futuro un pueblo no debe contentarse tan sólo con procurar que se forme una constelación de fuerzas que le permita en determinada coyuntura un éxito eventual. Un Pueblo con voluntad de historia ha de perseguir con su salvación la salvación de aquellos otros

pueblos que aseguren junto a él un futuro mejor a la común obra de cultura.

Un doble ejemplo. Cuando el pueblo de Francia en la Santa Edad Media se embarca entusiasmado en la empresa de las Cruzadas sirve a un tiempo a su voluntad expansiva de creación histórica y al bien común de la Cristiandad.

Pero en cambio, cuando Francia o el gobierno de Francia, allá en el siglo XVI, se alía con el turco o cuando—allá en el siglo XX—se alía con el soviét, es evidente que sacrifica la comunidad esencial de la cultura europea a una ventaja—y acaso desventaja ocasional. Porque ¿qué habría sido de Francia si el Turco hubiera triunfado de la Cristiandad, ni qué sería hoy de ella si el soviét triunfara realmente en Europa?

El problema que anuncio debe preocuparnos muy especialmente como españoles y como problema de España. Por lo mismo que España ha sufrido tan diversos influjos y ha pasado por tan enormes alternativas de grandeza y miseria. Por lo mismo que España ha estado abierta al mundo entero en su grandeza y lleva en su ser un ansia de redención trascendente.

La cuestión es ésta: en esta trabazón compleja y riquísima que nuestra Historia está tejida en la del Mundo ¿cabrá discernir por encima de las contingencias históricas una constante de influjos favorables y adversos?

Consumidor:

exige siempre el título que corresponde a tu compra o consumo de artículo gravado con el impuesto del Subsidio Pro-Combatiente.

El Capital comienza a comprender su función de mero instrumento

de un nuevo tiempo que se avecina, significa.

Cuando Falange se propuso "desmontar el capitalismo", unos permanecieron indiferentemente escépticos y otros pensaron en luchas violentas y estériles, que al igual que el marxismo, seguirían arruinando a España. Ni unos ni otros acertaron. Porque cuando se logra la síntesis, todos saben sacrificar el propio interés por el bien común. Y el bien común ahora no es más que España.

Falange ha conseguido en España lo que ni la violencia de la lucha de clases, ni la razón fría del liberalismo, ni los bloques más o menos agrarios, jamás lograron.

Esto es, que el capitalismo, en su representación más genuina

Españoles:

Los enemigos de España pretenden confeccionar «pasteles» que les permitan vivir a nuestra costa.

Contra los Portelas, Dencás, Ossorios, Madariagas, Alcalás, Mauras y de más compinches, nuestro odio y nuestro desprecio.

Maniobras de políticos conocidos

El timo de las misas

París.—En los círculos políticos bien informados ha tomado cuerpo el rumor de que una serie de viejos políticos españoles entre los cuales se cuentan Alcalá Zamora, Maura, Portela Valladares y otros varios ex diputados de menos cuantía que residen en París y que tienen por testaferrero a Roca Caball, Solá Cañizares, Madariaga, Dencás, Mendizábal, Puig y Cadafalch y algunos otros, piensan organizar una campaña que titularán: ESPAÑA CRISTIANA O PACIFICACION CRISTIANA, con aspiraciones de intervenir en la política española.

Ossorio, embajador del Gobierno rojo, ha intentado entablar relaciones con todo este grupo de viejos políticos, significándoles su interés de intervenir en la "pacificación" y "aproximación" de la España Nacional en la zona roja. El gran factor de esta combinación es Prieto, el cual ha permitido celebrar una misa en Valencia para dar el simulacro de orden y de tolerancia religiosa que facilitará sus planes.

Para estos planes ha mandado regresar varios clérigos a la zona roja, entre ellos el presbítero Tarrazo, el cual había sido detenido en Burgos por sus actividades, y que pasó a Barcelona el 17 del mes anterior.

Dicen que cuentan en absoluto con el apoyo incondicional de Edem, y con la ilusión de que les apoye el Sumo Pontífice para llevar a cabo sus manipulaciones de intervención.

También se hacen la ilusión de que el ejército rojo obtenga en poco tiempo alguna victoria (esto es lo que les hace creer Prieto) y por ello creen que podrán empezar entonces a tomar éxito sus burdas maniobras.

En nombre de la religión católica que la España Nacional sabe defender quieren llevar a cabo sus planes los que en contacto con las logias masónicas y el comunismo internacional han asesinado a nuestros sacerdotes y han incendiado nuestros templos.

Los cuervos políticos de siempre, graznan ahora lejos. Como en víspera de elecciones y chanchulleros de crisis de Gobierno, los viejos pajarracos de siempre

lejos, en París y en Ginebra. La alegría que tenemos es que sus tentáculos están cortados en lo que a la España Nacional se refiere. Esto es lo que nos produce mayor optimismo, ver cómo sus graznidos no nos asustan y cómo su actuación nos hace reír. ¿Qué pueden ante nuestra juventud ardiente y combativa hacer Dencás, Puig y Cadafalch, Solá Cañizares, Roca Caball, Madariaga, Mendizábal, etc... y el gato de Ossorio, que quiere seguir con su flamante representación del

gobierno de asesinos de Valencia, a pesar de su cacareado catolicismo! Ya es alegría para nuestros corazones, el saber que estos peligrosos enemigos de la España nueva, imperial y eterna no podrán sino ladrar desde París. Ellos, los que arruinaron a la Patria con su egoísmo, recibirán el castigo que merecen; vivir lejos de ella sin esperanza alguna de volver; pues la sangre de sus muertos clama al cielo venganza y en la España que nace, los mártires generosos que supieron caer no serán olvidados.

El Embajador del III Reich para España

Si siempre los embajadores, cualquiera que sea el país que los envía, tienen la aspiración, y como tal actúan, de representar a la totalidad de su pueblo, de ser los portavoces del sentir permanente de su Estado, independiente de los vaivenes políticos interiores, sólo se realiza totalmente esta aspiración en aquellos representantes de regímenes totalitarios, únicos que pueden afirmar en verdad al presentar, rodeados del boato usual, sus Cartas Credenciales que hablan en nombre de la totalidad del país.

LIBERTAD, al saludar hoy

a la persona del nuevo Embajador del III Reich, Von Stohrer, ve en él no sólo al antiguo amigo de España, y ya sería bastante, sino, sobre todo, concentra en él, para que sirva de ilustre intermediario, la admiración, simpatía y afecto que siente por el gran pueblo alemán y su Führer.

Por su conocimiento profundo de nuestro país y por su compenetración con el Movimiento Nacional-Socialista, el nuevo Embajador llevará a feliz término la alta misión que le ha sido confiada por quien podía hacerlo.

Notas biográficas

Eberhard von Stohrer nació el 5 de febrero de 1833 en Stuttgart. Su padre fué general de Infantería. Hizo sus estudios de Derecho en Bonn, Munich, Lausanne, Berlín y Tübingen, doctorándose en Strassburg en Ciencias Políticas y en Leipzig en Derecho. Después de sus exámenes dedicó una temporada en París a estudios científicos, entrando en 1909 en el servicio diplomático del Gobierno alemán. Hasta el año 1913 estuvo agregado a las representaciones diplomáticas de Alemania de Sofía, Londres, Bruselas y, tras un período de trabajo en el ministerio de

Relaciones Exteriores de Berlín, fué enviado, en 1913, como segundo secretario a la Embajada de Alemania en Madrid. Permaneció en este puesto durante la guerra mundial, regresando en 1918 de nuevo al ministerio de Relaciones Exteriores. Ascendió después a secretario de Embajada de primera clase, y en 1923 se encargó de la dirección de la sección de Prensa del Gobierno alemán y del ministerio de Relaciones Exteriores. En noviembre de 1926 fué nombrado ministro plenipotenciario de Alemania en El Cairo, donde estuvo sin interrupción hasta 1935, que fué nombrado ministro en Bucarest; pero al estallar la guerra italo-abisinia, el Gobierno alemán quiso que se quedase en Egipto por ser un profundo conocedor de este país. Fué en la segunda quincena de abril de 1936 cuando el embajador von Stohrer fué sorprendido, en una excursión automovilística al desierto, por un simún, alejándose por la desorientación cincuenta kilómetros de la carretera, siendo encontrado, después de cuatro días, por una escuadra de aviadores ingleses cerca del oasis Bahariya. Gracias a que el señor von Stohrer, que es un buen conocedor de aquel territorio, encontrara un yacimiento de agua, pudieron pasar los cuatro días, al menos, sin pasar sed. El día 24 de julio de 1936, el Führer nombró al doctor von Stohrer embajador de Alemania en Madrid, pero a consecuencia del alzamiento nacional y el dominio de los rojos en Madrid, no pudo ocupar su puesto.

URGENCIAS

Decisión y personalidad

por JAVIER M. DE BEDOYA

Un régimen no se define por las palabras, ni por las fórmulas. Nosotros no creemos en las fórmulas. No hay ninguna receta salvadora políticamente. Un régimen se caracteriza por los hombres. Un grupo de hombres resueltos, sanos, creadores, enérgicos puede salvar a una nación de la derrota, levantarla hasta niveles máximos, y llegar a los estudiosos una serie de concreciones teóricas, de directrices permanentes y de afirmaciones geniales.

El Nacional-Sindicalismo no aspira a copiar a nadie, ni se contenta con un aparato externo «fascistoide», ni respetará doctrinarismos ni prejuicios políticos como remedios infalibles: queremos hombres duros, pretrechados con el genio de la raza, al frente de nuestras masas fanáticas creemos en la decisión, en la energía, en la actuación imprecionante y tremenda de los que sienten en su sangre las razones y pretensiones de esta hora única que nos brinda la Providencia como ocasión de próximas grandezas.

Allí donde se halle el genio, allí donde surjan hombres con ambición de España, allí estará el inmenso mar azul de la Falange abriéndose, como a Moisés el Rojo mar bíblico, para dejarles pasar en camino triunfal, bajo un bosque de brazos erguidos, hasta los puestos más desairados de la autoridad y de la responsabilidad auténticas y absolutas.

Tenemos hambre, afán, obsesión de ser mandados de un modo tajante siempre que se nos señalen metas grandiosas. Ningún recelo nubla nuestra vista, sólo estamos ansiosos de que se nos dirija con personalidad.

Estamos permanentemente inquietos ante los peligros de la indecisión, de la duda, de la vacilación, de la transigencia, de la espera, del aplazamiento, de la fórmula.

En la política de resurrección nacional se puede pecar, porque ello es humano, pero políticamente es mejor pecar por acción que no por omisión. El que en estos instantes trascendentes no actúa, no obra, no decide infatigablemente, cae sin duda alguna, en perversidad, en degeneración política.

La juventud nacional-sindicalista ansiosa de un futuro despejado, victorioso, repudia a todos aquellos que quieren vivir nacionalmente al día. Ansiamos una política de cálculos largos, de proyectos definitivos, de propósitos históricos. Esta generación tiene que llenar con sus obras un siglo de historia. Por eso tenemos fé en el Caudillo que garantiza un porvenir de decisiones juveniles, transmutoras e inquebrantables.

Hoy hace un año Toledo fué redimido.

- Lea V.
- Página 2. Enfermeras de Puericultura.
 - 3. Carta a un militar español. José Antonio.
 - 5. Rumbos y Letras.
 - 7. Viaje de los Flechas a Italia.
 - 8. Vista al Mundo.

¡Gloria a los defensores del Alcázar!

¡Arriba España!

¡Arriba España!

Lo que a los pueblos les convierte en naciones no son tales o cuales características de raza, de lengua o de clima; lo que a un pueblo le da jerarquía de nación, es haber cumplido una empresa universal, porque así como para ser persona y superar la cualidad nativa de individuo tenemos que ser otros, es decir, tenemos que ser distintos de los otros, tenemos que serlo en relación a los otros, para ser nación, tenemos que serlo diferenciados en lo universal. Somos nación en tanto en cuanto acometemos y logramos una empresa que no es la empresa de las demás naciones. (JOSÉ ANTONIO, en el Parlamento, 28-2-1934).



la falange

Ni el Estado español, ni la sociedad española se hubieran defendido con brío frente a la revolución, si no hubiera entrado en juego el factor, que siempre nos parece imprevisto, pero que no falta nunca a la cita en ocasiones históricas, de ese genio subterráneo de España, que ahora como siempre, albergada en uniformes militares, en uniformes magníficos, de veteranos firmes y de voluntarios prontos, una y z más, ahora como siempre, ha devuelto a España su unidad y su tranquilidad. (JOSÉ ANTONIO, en el Parlamento 6-11-1934).

Carta a un militar español

(Conclusión)

decisivos el Ejército no puede servir a lo permanente más que de una manera: recobrándolo con sus propias armas. Y así ha ocurrido desde que el mundo es mundo: como dice Splenger "siempre ha sido a última hora un pelotón de soldados el que ha salvado la civilización".

Queráis o no queráis, militares de España, en unos años en que el Ejército guarda las únicas esencias y los únicos usos íntegramente reveladores de una permanencia histórica, al Ejército le va a corresponder, una vez más, la tarea de reemplazar al Estado inexistente.

6) Peligros de la intervención militar

Puestos los destinos de España en manos del Ejército, son de prever dos escollos contrarios capaces de malograr la prueba. Son estos dos escollos el exceso de humildad y el exceso de ambición.

I. Exceso de humildad. Es muy de temer que el Ejército se asigne a sí mismo el papel, demasiado modesto, de mero ejecutor de la subversión y se apresure a depositar el poder en manos ajenas. En este caso son previsibles dos soluciones igualmente erróneas:

a) El gobierno de notables, o reunión de eminencias requeridas por sus respectivas reputaciones, sin consideración a los principios políticos que profesen. Esto frustraría la magnífica posibilidad nacional del instante. Un Estado es más que el conjunto de unas cuantas técnicas; es más que una buena gerencia; es el instrumento histórico de ejecución del destino de un pueblo. No puede conducirse a un pueblo sin la clara conciencia de ese destino. Pero cabalmente la interpretación de ese destino y de los caminos para su cumplimiento es lo que constituye las posiciones políticas. El equipo de ilustres señores no coincidentes en una fe política se reduciría a una mejor o peor gerencia llamada a languidecer sin calor popular en torno suyo.

b) El gobierno de concentración, o reunión de representantes de los diferentes partidos que se prestaran a participar en el Gobierno. Esta solución añadiría, a la esencial esterilidad interna de la solución anterior, la de no constituir en la práctica sino una recaída en la política de partidos; concretamente, en la de los partidos de derecha, ya que es patente que los de izquierda no iban a querer intervenir. Es decir, que lo que hubiera podido ser el principio de una era nacional prometedora vendría a quedar reducido, una vez más, al triunfo de una clase, de un grupo, de un interés parcial.

Estos serían los peligros de un exceso de humildad; pero también lo contrario es temible. Vamos a considerarlo:

II. Exceso de ambición. No—entendámonos—de ambición personal en los militares, sino de ambición histórica. Esto ocurriría si los militares, percatados de que no basta con una buena gerencia, sino que es necesario suscitar la emoción de una tarea colectiva, de una interpretación nacional del momento histórico, quisieran ser ellos mismos quienes la suscitaran. Es decir, si los militares, ejecutores o coadyuvantes en el golpe de Estado, se propusieran descubrir por sí mismos la doctrina y el rumbo del Estado nuevo. Para un intento así los militares no cuentan con una suficiente formación política. Si yo tratara—como tantos—de adular al Ejército, le atribuiría, sin más, todas las capacidades. Por lo mismo que sé lo que representa el Ejército, el inmenso acervo de virtudes silenciosas, heroicas e intactas que atesora, me parecería indecente adularle. Pienso, en cambio, que es lo leal poner a su servicio un esfuerzo de lucidez. Por eso digo estas cosas como las pienso: el Ejército, habituado a considerar que la política no es su misión, tiene, en lo político, un ángulo visual incompleto. Peca de honrada ingenuidad al propugnar soluciones políticas. Así no logra atraer, por falta de eficacia doctrinal, de sugestión dialéctica, asistencias populares y juveniles persistentes. No olvidemos el caso del general Primo de Rivera: lleno



JOSÉ ANTONIO

Guía

Profeta

Fundador

Ausente...

de patriotismo, de valor y de inteligencia natural, no acertó a encender entusiasmos duraderos por falta de una visión sugestiva de la Historia. La Unión Patriótica, escasa de sustancia doctrinal, se quedó en una vaguedad candorosa y bien intencionada.

Si la Providencia pone ora vez en nuestras manos, oficiales, los destinos de la Patria, pensad que sería imperdonable emprender el mismo camino sin meta. No olvidéis que quien rompe con la normalidad de un Estado contrae la obligación de edificar un Estado nuevo, no meramente de la restablecer una apariencia de orden. Y que la edificación de un Estado nuevo exige un sentido resuelto y maduro de la historia y de la política, no una temeraria confianza en la propia capacidad de improvisación.

7) Gloria de la intervención militar

No solo purgará el Ejército su pecado de indisciplina formal, sino que se cubrirá de larga gloria si, en la hora decisiva, acierta con la levadura exacta del período que empieza. Europa ofrece ricas experiencias que ayuden a acertar: los pueblos que han encontrado su camino de salvación no se han confiado a confusas "concentraciones de fuerzas", sino que han seguido resueltamente a una minoría fervientemente nacional, tensa y adivinadora. En torno de una minoría así puede polarizarse un pueblo; un amorfo agregado de personas heterogéneas no puede polarizarse nada. El Ejército debe esperar en aquellos en quienes encuentre más semejanza con el Ejército mismo; es decir, en aquellos en quienes descubra, junto al sentido militar de la vida, la devoción completa a dos principios esenciales: la Patria—como empresa ambiciosa y magnífica—y la justicia social sin reservas—como única base de convivencia cordial entre los españoles. Así como el Ejército es nacional, integrador y superclasista (puesto que en él conviven orgánicamente, al calor de una religión del servicio patrio, hombres extraídos de todas las clases) la España que el Ejército partee ha de buscar, desde el principio, un destino integrador; totalitario y nacional. Eso no es cuestión de recetas (casi todos los partidos, aún los más fofos, insertan ya en sus programas algún principio corporatista a la moda), es cuestión de temperatura; las recetas sin fe no son nada, igual que en el Ejército, de nada servirían la táctica y los reglamentos interiores sin un acendrado espíritu de servicio y de honor.

Poco importaría que los depositarios del poder fueran pocos y no muy avezados en las artes de la Administración. Las técnicas administrativas son profesadas por expertos individuales fáciles de reclutar. Lo esencial es el sentido histórico y político del movimiento: la captación de su valor hacia el futuro. Eso sí que tiene que estar claro en la cabeza y en el alma de los que mandan.

8) Anuncio

Pronto, por mucho que nos retraiga de la decisión última el supremo pavor de equivocarnos, tendremos que avanzar sobre España. Los rumbos abiertos a otros países superpoblados, superindustrializados, convalecientes de una gran guerra, se abrirían mucho más llanos para nuestra España semipoblada y enorme, en la que hay tanto por hacer. Solo falta el toque mágico—ímpetu y fe—que la desencante. Como en los cuentos, España está cautiva de los más torpes y feos maledicios; una política confusa, mediocre, cobarde, estéril la tiene condenada a parálisis. Ya se alistan paladines para acudir en su socorro y una mañana—oficiales, soldados españoles—los veréis aparecer frente a vuestras filas. Ese será el instante decisivo; el redoble o el silencio de vuestras ametralladoras resolverá si España ha de seguir languideciendo o si puede abrir el alma a la esperanza de imperar. Pensad en estas cosas antes de dar la voz de "¡Fuego!". Pensad que por encima de los artículos de las ordenanzas asoman—una vez cada muchos lustros—las ocasiones decisivas en la vida de un pueblo. Que Dios nos inspire a todos en la coyuntura. Arriba España.

José Antonio Primo de Rivera
Jefe de la Falange Española de las
J. O. N. S.

NOSOTROS YA DIJIMOS.....

La posición de todo liberal (y lo mismo de todo marxista) en relación con el hombre históricamente solidario, con esa forma relativamente constante e invulnerable de convivencia histórica que es "la nación", es una posición pesimista, agria y desengañada. El liberalismo y el materialismo son en política la rebeldía contra el pasado, la condensación de lo que fue y la ilusión superpudorosa en lo que vendrá en el futuro.

Por eso promulgó la ley religiosa de los Derechos del Hombre, mandando a todos los pueblos y naciones atenerse a ella, so pena de ser considerados como defensores malditos del regreso, de la opresión inícuca y del obscurantismo antiguo.

En la práctica, como ya hemos mencionado en el artículo último, es claro que los mismos doctores de la nueva ley, sin perder jamás su empaque de definidores, la quebrantan, excepcionan y mudan

con elegancia o desvergüenza a tenor de lo que conviene. Y así es como en la conciencia universal del liberalismo hay imperios magnánimos y liberales por definición, como el inglés; hay demerencias patrióticas y chauvinistas, como la francesa; hay antiliberalismos liberales y progresivos, como el socialismo; y hay tiranías criminales y horripilantes que merecen la tetrura de todo buen liberal de abolengo francés y la felicitación tácita de las Ligas de Derechos del Hombre, como la judío-soviética. Y hay, por último, naciones que no tienen derecho a reverenciar su historia e imperios que presentan, aunque sí la iniquidad, las hogueras y la barbarie intencionada: esta última suerte (en la pintoresca y farsante "conciencia liberal" del mundo) está reservada a España; a su historia, cultura e imperio.

Onésimo Redondo

10-IV-38.

No admitimos la lucha de clases por ser una doctrina abominable que cambia el campo de la producción en un napoleónico campo de batalla, ya que si la clase burguesa no tiene derecho de poseer a título exclusivo los instrumentos de producción, la clase obrera, la colectividad también y además porque es un postulado que implica una idea demasiado estrecha que los sindicalistas tienen del movimiento sindical.

Errados como los socialistas por la colosal equivocación de Marx, no ven en la sociedad más que dos clases antagónicas y en lucha constante: la burguesa o capitalista y la obrera o proletaria; los parásitos y los productores, como dicen ellos, predicando en todo momento la guerra a mano armada de la clase obrera contra la capitalista hasta su completo aniquilamiento, no admitiendo tregua ni transacción en ella. No tratan de entenderse con el capital, sino de destruirle.

No se debe aspirar, por lo tanto, a que los obreros sean capitalistas, sino a todo lo contrario. No comprenden que el movimiento de integración que entraña el sindicalismo se amplíe y abarque a todas las clases, ocurriendo con este postulado lo que con los anteriores: que se explote por tener con él un medio criminal con que excitar las pasiones malsanas e impulsar a las muchedumbres ignorantes a la agresión, al pillaje y al asesinato. Toda esta retórica que excita a muchos desgraciados, crea el odio que destruye y aniquila. Las verdaderas fuerzas sindicales reconstructivas, económicas y morales que necesita el sindicalismo para crecer y que se desarrollan en el sindicato profesional, ellos las desconocen.

El movimiento sindicalista no es—no debe ser—la guerra emprendida por el proletariado para destruir el capital y la sociedad. Es un movimiento mucho más amplio y generoso, mucho más

fecundo y humano. Hay que ampliar, no restringir, lo que quiere significar que el sindicalismo por medio de sus virtudes y de la persuasión debe tender a reclutar sus adeptos, en todas las capas sociales, principalmente entre los más capaces e inteligentes. Es un medio de unión y pacificación, para entablar una coordinación entre las diversas clases que resultan de la división y especialización del trabajo, que reducirá al mínimo las luchas sociales y protegerá al individuo comprendido en su grupo, contra la omnipotencia de clase, de partido, de mayoría o de los gobernantes que de hecho monopolizan la fuerza, siendo de esta manera una organización permanente de resistencia defensiva contra la opresión y sólo siendo así se podrá tener por acertada e indiscutible la afirmación de que "el Estado no puede dar un paso sin tener en cuenta el hecho sindical".

V. GOMEZ AYLLON
20-II-38.

La raíz de la revolución en España, allá en los comienzos del siglo XVIII, ha de buscarse únicamente en nuestra admiración del extranjero. España en toda esta época ha vivido subyugada por lo que significara algo antinacional e importado, y pretendiendo una posible salvación, un fingido progreso, no ha reparado en abandonar su propia Historia, y ha sido un pueblo que, renegando de sus valores espirituales, destruyendo la identificación del ser con su ideal, despreciando el caudal de sus creencias, de sus ideas y sentimientos, podemos afirmar se ha perdido por el plano de la decadencia en los abismos de la degradación al fijar su atención en el liberalismo democrático y en los asaltos extranjerizantes del marxismo.

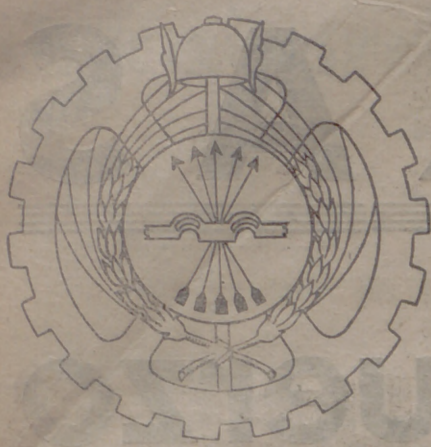
De esta manera es como desaparece algo que era sustancial en la existencia de un pueblo y así es cómo las ideas de la revolución francesa han influido en el trastorno de los países, ampa-

rando y fortaleciendo al mismo tiempo a organizaciones ocultas e internacionales. Así vimos llegar la revolución masónica de 1931.

Todo esto nos ha sido necesario observar en España, para que saturados de lecturas extranjeras y sufrida la equivocación en nuestro suelo, volvámos a mirar con ojos nuevos la idea de la Hispanidad, como una luz de lo alto. Todo un sistema de sentimientos, de doctrinas, de moral, que parecía sepultarse en las cenizas del pasado, surge potentísimo en el abnegado idealismo de una juventud dispuesta a enterrar ese liberalismo democrático y defenderse de las ya probadas doctrinas utópicas de Marx, restaurando entre nosotros el culto de los valores supremos y entre ellos principalmente el culto de la Patria, para de este modo hacer una ESPAÑA GRANDE.

N. GARCIA SANCHEZ

26-IV-33.



Central Nacional-Sindicalista

Por la Patria,
el Pan
y la Justicia

Aspectos de CON-S

Nuestra actividad sindical nos permite recoger casi al detalle la forma en que se desenvuelven los distintos trabajos en la capital y su provincia, y la aproximación y armonía que empieza a reinar entre todos los productores, afianzándose cada día más fuertemente a medida que los organismos sindicales (C. E. N.-S. y C. O. N.-S.) van recogiendo en su seno nuevo y mayor número de afiliados.

Esta es la verdad única que hace patente la tranquilidad que empieza a sentirse en la capital y en los pueblos, donde cada productor-empresario u obrero —se halla ya ingresado en su respectivo Sindicato.

Los Sindicatos de Falange son precisamente eso: el vínculo que une a todos los españoles para dignificarlos con la mutua colaboración que propugnan y que es precisa para resolver cuantas cuestiones de índole social, material o espiritual se nos presenten.

Hace falta por parte de todos un desprendimiento de egoísmos que no pueda cegar nuestra razón y nos haga derivar cada caso por el lado que a cada uno interesa. Serenidad de juicio y amor para con nuestro prójimo es lo que impone Falange para resolver cada cuestión. Teniendo esto presente llenaremos sin gran esfuerzo el postulado de JUSTICIA, que es uno de sus lemas.

Sólo un medio creemos apto para llegar al término que todos los españoles nos proponemos: la sindicación de todos los productores: con ello conseguiremos ver florecer a nuestra Patria y hacerla UNA, GRANDE y LIBRE.

Un hecho que en la pasada semana ha fructificado como una flor, queremos hacer aquí constar, porque ello es signo seguro de que los españoles vamos dándonos cuenta de que es ineludible el cumplimiento del deber para con la Patria y para con los semejantes.

Nos referimos a una orden emanada de nuestra primera autoridad civil y que pone de manifiesto su desvelo porque haya tranquilidad entre todos sus dirigidos.

A requerimientos de la Central Obrera Nacional-Sindicalista nuestro digno Gobernador civil dió una orden para que los fabricantes de harinas de la provincia recibieran el trigo preciso que se presentara en sus fábricas y que llevara como finalidad llenar la necesidad sentida por los obreros de percibir sus haberes correspondientes a los trabajos realizados en la recolección de la cosecha.

Esta conducta de nuestro gobernador civil dice por sí sola cuál es el criterio que sustenta en las cuestiones que afectan directamente a los productores. Ese sentido de la realidad que le impelió a darnos esa facilidad para poder cobrar los sueldos de verano y poder atender a las penurias necesidades, ha tenido una recíproca colaboración por parte de los fabricantes de harinas.

En visita que hicimos a la Asociación provincial de Fabricantes de harinas de la provincia de Valladolid recabando una colaboración para que ningún necesitado encontrara dificultades al presentar trigo en las fábricas de harinas para hacerle dinero, los señores dirigentes de esta citada Asociación se pusieron de un modo concreto a nuestra disposición y cursaron a sus dirigidos una carta circular advirtiéndoles de la conveniencia de recibir el trigo que para pago de los jornales de verano se presentara en sus fábricas.

Como aclaración se les hacía saber que la orden del excelentísimo señor Gobernador civil indicaba que toda operación había de ir sellada y firmada por el señor Alcalde del respectivo Ayuntamiento y comprensiva del empresario de quien procedía el trigo y obrero u obreros que en concepto de pago de sus salarios habían de recibir las cantidades importe del trigo presentado.

Deseaba nuestra primera autoridad gubernativa evitar que los no necesitados de deshacerse del trigo acudieran en estos momentos a las fábricas y congestionaran las mismas en perjuicio de los verdaderamente necesitados, y por ello requirió un control lo más completo posible.

En la nueva España, procedimientos nuevos. Nuevas autoridades, no las que ponían los caciques que eran dañosas hasta para ellos mismos con tal de servir al "amo"; sino que están sustentadas por personas que a más de su claro criterio personal se rodean de técnicos y colaboraciones que sienten en español y que en todo momento acatan la jerarquía, esté en quien esté representada, porque entienden que la disciplina, junta con el amor, nos llevará a hacer de España lo que nuestro Caudillo Franco y nuestro Ejército están conquistando: un Imperio.

¡Por la Patria, el Pan y la Justicia!

¡ARRIBA ESPAÑA!

Convocatoria

Habiéndose constituido en San Sebastián la Delegación Sindical Local de Madrid, se convoca a todos los madrileños residentes en cualquier población de la zona liberada, envíen su solicitud de ingreso a fin de encuadrarse en el Sindicato de su profesión o industria, al objeto de tener organizados los cuadros sindicales para la fecha que Dios quiera no sea lejana, en que nuestras valientes tropas y milicias hagan su entrada en la capital de España.

Productores madrileños: La mejor forma de servir a ESPAÑA y al CAUDILLO es encuadrándose en la milicia del trabajo al servicio de la economía nacional.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

El Delegado Sindical Local.
Hernani, 21, tienda

A quien te diga espérame, indícale tu camino y dile: sígueme.

Consignas

Nuestros Sindicatos son la Falange misma en función económica. A la Jerarquía política, como encarnadora de la unidad del Movimiento, corresponde primariamente la misión de orientar los Sindicatos.

Cuantos ejercemos cargos sindicales, actuamos dentro de una específica jerarquía sindical; pero ésta es creación de la Falange y obedece en cada uno de sus grados la inspiración de los jerarcas políticos.

La exacta obediencia de esta consigna es el título de legitimidad para nuestra actuación sindical.

Nadie, alto ni bajo, lo olvide. Quienes discurren normas para la ordenación sindical, olvidando que el artículo 41 de nuestros Estatutos asigna tal atribución al Consejo Nacional de la Falange; quienes den u obedezcan instrucciones para regir los Sindicatos con independencia o al margen de la Jerarquía política, desconociendo el artículo 29 de los mismos Estatutos, pecan contra la unidad del Movimiento y merecen, cuando menos, el concepto de indisciplinados.

Culpas gravísimas ante la Falange, que es toda Unidad y Disciplina.

El trabajador equiparado al Capital

Hace diez años la mayoría de los empresarios y obreros de la misma Italia estaban tan ignorantes acerca de la verdadera naturaleza del movimiento dirigido por el señor Mussolini como hoy lo están muchas gentes en el extranjero.

Después de la victoria fascista de 1922 reinó la desesperación durante mucho tiempo entre las filas de los trabajadores industriales, mientras que los empresarios de tipo viejo se frotaban las manos con fruición. "Mussolini es nuestro hombre", pensaban. "En nuestra defensa ha derrotado al socialismo y comunismo y su reino será el paraíso de los empresarios." Esperaban de él que compelería a punta de revólver a la clase trabajadora a trabajar horas sin fin por salarios de hambre. Los mismos obreros esperaban algo semejante.

Pero en realidad, una vez que el señor Mussolini llegó a conseguir la consolidación de su régimen, empezó a utilizar su influencia para el mejoramiento de las condiciones de la clase trabajadora dentro de los límites de la posibilidad. No transcurrió mucho tiempo sin que los empresarios aludidos se dieran cuenta de que, en realidad, no era el hombre que esperaban, lo cual hizo que su entusiasmo en ayudar al régimen

fascista se enfriara bastante. En cambio, hubo de pasar mucho tiempo antes de que las clases trabajadoras llegaran a comprender que el señor Mussolini era persona en quien podían depositar sus esperanzas. Los diez años de régimen fascista les han hecho convencerse de ello plenamente. El entusiasta recibimiento que le han dispensado multitudes de obreros industriales en Turín y otras ciudades durante la celebración del décimo aniversario de la marcha sobre Roma, en 1932, no deja lugar a duda. En lo que a los empresarios se refiere, también se han dado cuenta, con muy pocas excepciones, de que aunque el señor Mussolini respalda frecuentemente ante ellos las aspiraciones de sus obreros, a la larga han conseguido indiscutibles ventajas con el establecimiento de su régimen. Es cierto que se han visto obligados a ceder a sus obreros un más grande porcentaje de sus provechos, pero la estabilidad política y la paz industrial asegurada por el señor Mussolini les ha compensado sobradamente. La seguridad de su vida y de su propiedad, y la completa ausencia de devastadoras huelgas, valen la pena de los sacrificios que han tenido que realizar.

(PAUL EINZIG: Fundamentos Económicos del Fascismo.)

ECOS sindicales

Reclamada en varios pueblos de esta provincia la presencia de nuestro delegado provincial sindical, para conocer y ver forma de dar solución a algunos problemas surgidos en los mismos, durante la pasada semana visitó Valdenebro de los Valles, Carpio, Rueda y alguno otro. En todos ellos orilló las pequeñas diferencias que existían, alentando al mismo tiempo a sus promotores para que eleven su espíritu y no desciendan a minucias materiales, que éstas se salvan con buena voluntad y amor a España, que es el anhelo que ningún español debe dejar insatisfecho.

Laureles

Solamente en las organizaciones de la vieja política se hablaba de políticos. Ahora, en que florece el nuevo estilo de la Falange: ni hay política, ni hay políticos.

Quien realiza una obra en bien de España, lo hace sin buscar su auge personal, de otro modo la labor es infecunda, sino ya en sus resultados, por lo torvo de sus fines.

Los héroes de la Falange que quedaron en la sombra y que vertieron en sublime holocausto hasta la última gota la sangre de sus venas, repugnarian de los estilos de quienes pugnan por su nombre y lucro personal, ajenos a las normas de disciplina y servicio de nuestra Facie.

Todos servimos a la Falange para servir a España y ahora que todo es uno, hemos de trazar pautas para, ya que no hayamos tenido la gloria de hacer la Guardia sobre los Luceros, cumplir las normas del superior y original estilo Nacional-Sindicalista, sin menoscabar la labor del sacrificio realizado por los ausentes.

Recordando estos puros deberes: que nadie se vanaglorie, si pertenece a la Falange, de cumplir o haber cumplido con su deber, que es lo que ella le exige.

Ya no hay buenos ni malos políticos, ni adláteres, ni política siquiera. Hay: lo que España necesita para satisfacer los más nobles sentimientos de engrandecimiento patrio.

Si la capacidad es la base del servicio superior, que nadie se crea inferior porque aquélla le falte, pero que vea en la obra realizada el guión a seguir. Y para que todos nos encontremos en el nivel necesario cooperemos al reajuste de la producción, distribución y consumo en la medida de nuestras fuerzas.

Nadie por ello vea más que un acto de servicio por amor a España y a nuestros Sindicatos, y que reclamen para sí, el sacrificio de laborar en la sombra, como lo hicieron los mejores: sin jamás poner sobre el tablero, su prurito personal.

(Central Obrera Nacional-Sindicalista.—Secretaría.)

Sindicato Nacional de Espectáculos

A todos los elementos del Teatro Constituida la sección "Teatro" del Sindicato Nacional de Espectáculos dentro de la Central Nacional-Sindicalista de Madrid, invitamos a afiliarse en esta Sección, a todos los empresarios, actores, personal de escenario, subalternos y, en general, a todos los que del Teatro dependen y se encuentran en la España Nacional, pertenezcan o no a F. E. T. y de las J. O. N. S.

Es deseo expresado reiteradamente por nuestro Generalísimo, la constitución de Sindicatos Verticales, en los que estén encuadrados todos los elementos que integran una producción; es, pues, deber de todos los españoles que pertenecemos al Teatro afiliarnos al Sindicato Nacional de Espectáculos, para que los dos unidos laboremus para que nuestro Teatro ocupe el rango que le corresponde dentro del Nuevo Estado.

¡Elementos del Teatro! El Sindicato Nacional de Espectáculos (Hernani, 21, San Sebastián) os espera con los brazos abiertos.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

Jefe de la Sección Teatro

Grandes Almacenes de Hierros

Fábrica de Herraduras

Hijo de Ciriaco Sánchez

Calle de Doctores, 5 - Telf. 2859 - Valladolid

PENSION-BAR "LOPE DE VEGA"

MIGUEL SAGREDO

Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido

Avda. General Franco, 12 - VALLADOLID - Teléfono 1417

Castillo y Montequi

VALLADOLID

MELCHOR G. OTERO

CURTIDOS OTERO

Especialidad en suela - Hojas y cupones Sileiro blanco y negro - Terneras blancas y engrasadas y todo lo concerniente al ramo de zapateros y guarnicioneros - CAbamos, espantos, zapatillas, alpargatas

Teresa Gil, 29 - PRECIOS DE FABRICA - Valladolid

PINTURA GENERAL

PAHINO PINTOR

Zapico, 9 - VALLADOLID

SALCHICHERIA

Pantaleón Muñoz

Fuente Dorada, 40
Teléfono 2520

PURA

PERIODICOS Y REVISTAS

Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

Hotel ITALIA

Propietario: MANUEL RODRIGUEZ

VALLADOLID

TODO CONFORT

TELÉFONO EN LAS HABITACIONES

GARAGE

TELÉFONO 1922

GRAN FRUTERIA

"Rosalina"

Mercado del Campillo.-Tel. 1953

CHOCOLATES Y CAFES

SAN ANTONIO

los preferidos del publico

ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17

EL MODERNO

ZAPATERIA MILITAR

Calzados a la medida

Especialidad en la bota alta de montar

Tubos Polainas Correaes

Miguel Bajón

Francisco Zaramona, número 2 (frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría

Casa especial en artículos para regalos

CONSTITUCIÓN, 4

Imprenta Católica

Muro, 7

Obras de texto y toda clase de impresos a una o varias tintas

Francisco G. Vicente

Teléfono 1678 - Valladolid

Casa Pelayo

CAMISERÍA

Especialidad a la medida

Santiago, 45-51

PERFUMERIA

dé todas las marcas

La Belleza

PRODUCTOS DE BELLEZA

FERRARI, 8 y 10

TELÉFONO 1440

CAFÉ BAR RESTAURANT

Cantábrico-Piquío

Santiago, 2 y Ferrari, 9.-VALLADOLID

Cafés

n.º 12

Comestibles ABRIL

VALLADOLID

Teléfono 2609

Foto-Kodak

Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.

CONSTITUCIÓN, 7

Teléfono 2068

HUEVERIA

Sucesor de Chamorro

La más acreditada y antigua de esta plaza

Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2989

Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

Casa Izquierdo

Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES

Plaza Cánovas del Castillo, 50

Redacción y Administración: Santa María, 2

Teléfono 1093

WISTA AL MUNDO

Hitler, Mussolini Führer, Duce En NYON se reunieron



La primera adición

A título meramente informativo y sin que le concedamos gran importancia, publicamos el texto del compromiso adicional a los acuerdos de Nyon, firmado en Ginebra y cuya modificación ha sido ya anunciada.

Considerando que en el compromiso firmado en Nyon el 14 de septiembre de 1937, por el que se convino las medidas colectivas a adoptar frente a los actos de piratería en el Mediterráneo por parte de submarinos, las Potencias firmantes se reservaron la posibilidad de tomar medidas colectivas posteriores, las Potencias juzgan ser llegado el momento de tomar tales medidas ante la repetición de actos de piratería por parte de aviones y buques, por ello los firmantes, debidamente autorizados por sus Gobiernos respectivos, se han reunido en Ginebra el 17 de septiembre y han acordado la puesta en vigor inmediata de las siguientes disposiciones:

1.º El presente acuerdo com-

pleta el compromiso de Nyon y será considerado como parte integrante del mismo.

2.º El presente acuerdo se aplicará en el caso de ataque en el Mediterráneo contra navío comercial que no pertenezca a ninguna de las dos partes en lucha en España, llevado a cabo por navío de superficie o por aeronave sin consideración a los principios humanitarios consagrados por el Derecho Internacional de guerra marítima y contenidos en el apartado cuarto del Tratado de Londres de 22 de abril de 1930 y confirmado por los protocolos de Londres de 6 de noviembre de 1936.

3.º Todo navío de superficie que participe en la protección a la navegación comercial en alta mar, tal como se establece en la Convención de Nyon, y que sea testigo de un ataque en las condiciones enunciadas en el párrafo precedente, está obligado a:

a) Si el ataque proviene de aeronave abrirá fuego contra ella.

b) Si el ataque proviene de navío intervendrá en la medida de sus fuerzas para oponerse a él, haciendo, eventualmente, llamada a los refuerzos que considere necesarios.

Dentro de las aguas territoriales las Potencias participantes, cada una en lo que le concierne, regularán la conducta a seguir por sus propios buques de guerra,

ateniéndose al espíritu del presente acuerdo.

El anterior acuerdo ha sido firmado por los representantes de Inglaterra, Bulgaria, Egipto, Francia, Grecia, Rumania, Turquía, Yugoslavia y Rusia!

¿Se necesita mayor garantía? Parece que Francia e Inglaterra prefieren cambiar el último término de la serie.



BLUM dogmatiza

Los "buenos" y los "malos"

En uno de los artículos de "Le Populaire" está, desde hace algún tiempo, publicando, inspirados y casi con seguridad escritos por Leon Blum, se hace la afirmación de que Europa está dividida en dos grandes bloques o partidos: de un lado las demo-

cracias: Francia, Inglaterra, que sinceramente desean la paz, y de otro las dictaduras: Alemania, Italia, Alemania, por desgracia, designios belicosos y agresivos. De tal modo, que el único y verdadero problema de la paz está en el modo de asegurar la coexistencia pacífica de las democracias (los buenos) y las dictaduras (los malos).

Las primeras, según "Le Populaire", no tienen contra las segundas ninguna objeción de principio, ningún prejuicio, pero se ven obligadas a tomar precauciones frente a ellas con el único objeto de defenderse de sus proyectos bélicos.

Pasamos por alto esta nueva muestra del superlativo cinismo marxista, con el que tratan de embaucar a los numerosos papanatas que pueblan las naciones llamadas civilizadas a las que se da el pomposo título de opinión internacional. Sólo nos interesa hacer notar que por obra y gracia del jefe marxista francés, Inglaterra, a la que tanto repugnan las alianzas que puedan restarle libertad de movimientos, de la que tan celosos se muestran los ingleses de cualquier partido, se encuentra enrolada en esta especie de liga contra el fascismo, precisamente en el momento en que Neville Chamberlain se siente tan poco enemigo de Mussolini que le ha tendido abiertamente la mano y trata de arreglar de la manera más cordial las diferencias que separaban a Inglaterra de Italia. Acaso el fondo de las afirmaciones de Blum sea el temor al aislamiento.

Por otra parte, ¿dónde coloca M. Blum a su aliada Rusia? Porque no dice una sola palabra acerca de ello, a pesar de que la U. R. S. S. juega un papel de importancia en la actual política europea.

Y es que no se atreve a colocar en el grupo de las democracias a la Rusia de Stalin, el dictador rojo que ahoga en sangre cualquier conato de oposición a su política, y tampoco a darle el mismo nombre que a los "enemigos del pueblo": Hitler, Mussolini. Por eso acude al cómodo procedimiento del silencio.

Los que no fueron a la guerra

por CONSTANCE AZPIROZ

Se van reuniendo. Unos salen de Madrid, otros de Barcelona, otros de Valencia. Algunos ya estaban en París. Alguno, calzado con botas, asoma prudentemente, fro-tándose aún la parte dolorida, y extendiendo la otra mano, como a palpás, todavía por precaución. Alguno, apeado de sus soñados puestos, habla nostálgico de cuando todavía cobraba en oro por hablar en Ginebra sobre la paz. Otros acuden porque les dan un modesto sueldo mensual. Hay quien todavía trae el poco pacificante olor de las alcantarillas de Barcelona el 7 de Octubre.

Se creen muy importantes, insustituibles. Porque alguno sabe inglés o porque algunos son abogados. Tal vez porque varios eran jóvenes con esperanzas de ser Ministros prudentes, gordos, financieros, liberales y bur-gueses.

En París están. Se han encargado todas unas tarjetas donde dice:

Don Fulano de Tal
Cristiano

Don Portela
Cristiano

y han empezado a maniobrar.

Se han hecho para pescar incautos unas cruces bastante grandes.

Lo suficiente para tapar algunos triangulillos, algunas estrellas salomónicas y algunos billetes y divisas.

Celebran conciliábulos «cristianos», después de esconder el candelero de los siete brazos y la calavera que preside desde la mesa las «tenidas». Hay quien dice que una vez, aquel caballero alto y venerable de blancas guedejas asistió, por distracción, con el mandil puesto, a la reunión pacificante y filantrópica donde tenía que dar su opinión.

Porque a darla tenía derecho una vez que se había hecho su tarjeta:

Las reuniones eran, eso sí, cristianas. Se buscaba la paz, y el fin pacífico de la guerra y el abrazo final con mediadores. Se discutía largamente, como en el Parlamento, solo que en voz baja, y con guiños hábiles por parte del importante caballero de las guedejas blancas, que a veces para mayor solemnidad, llegaba encharado. También se leían papélitos y cartas orientadoras. Y hasta promesas de cheques y de excursiones en yates con señores de barbita y ojos negros.

Se acordó en aquellas reuniones que podía hacerse una de dos cosas:

1.º Si se dilataba algo el triunfo nacional, proponer una pacificación, una amnistía y pedir al cielo un rayo contra los que se habían levantado para acabar con los buenos puestos de los reunidos. En este caso, también para cazar incautos, se harían decir, anunciadas en los periódicos y en el radio, algunas misas.

2.º Si ganaban los nacionales la contienda, entonces las misas ya las harían decir ellos. Lo importante en tal caso no serían para los «cristianos» de las reuniones las misas, sino la pacificación. Es decir, la pacífica reinstalación de los reunidos en los dulces nidos presu-puestales.

Porque al fin, en uno y otro caso, estos «cristianos», modestamente, se consideraban insustituibles. Unos para Ginebra, otros para la Hacienda, otros para el celestino político y otro para las escapadas a deshora, gateando por las alcantarillas. Insustituibles para todo, menos para ir a la guerra, a la guerra donde dar el pecho por la libertad de la Patria.

A las seis de la tarde de hoy, lunes 27 de septiembre de 1937, Mussolini, Duce del pueblo italiano, habrá hecho su entrada triunfal en la capital del III Reich por la Avenida del Triunfo, flanqueada por centenas o millares de columnas coronadas con el águila, símbolo romano y germano a la vez. El Imperio de los Césares y el Sacro Imperio Germano—que un día se llamó también Romano—se encuentran, en el marco austero y solemne de grandiosa perspectiva, personificados, como tantas veces, en dos HOMBRES, soldados ayer, Conductores de pueblos hoy por su propia y fuerte voluntad y por la de su pueblo.

Y porque a la voluntad tensa de sus pueblos deben su elevación, quieren los dos Caudillos, presentarse juntos ante él. Por primera vez una Reunión—así podemos calificar el acto—de dos Conductores de pueblos cuya influencia es y será decisiva para el mundo va a tener lugar ante cientos de miles de espectadores (y protagonistas). A ellos hablarán Mussolini y Hitler en el Stadium Olímpico; pero los ecos de sus palabras llegarán a todas las Cancillerías, sirviendo de aviso a las hostiles, de mano abierta a todo contacto a las indiferentes y de aliento y seguridad a las que comulgan en ideal análogo.

El cortejo no será tan brillante—deslumbrante mejor—como los usuales en el Berlín del II de los Guillemos. Alguien, tal vez, añore la policromía de los uniformes, Coraceros blancos y rojos, Húsares verdes y negros, Hulanos grises... los dolmanes no flotarán al viento, ni los morriones lo cortarán con sus plumeros, los cascos no brillarán al sol porque la necesidad guerrera los precisó mates; pero allí estará todo, TODO el pueblo. Y, además, todo él uniformado. Allí el Ejército, seguro en su misión, las S. S. y las Camisas Pardas y el Servicio del Trabajo y la Juventud organizada y disciplinada, y frente a ellas, firme, sin vacilación, consciente de su responsabilidad, el Führer, conductor y guía.

Pueden ya olvidar los eternos intrigantes las supuestas diferencias. No podrán recordar ya el Brenner. Ni conseguirán enturbiar el ambiente con alusiones más o menos solapadas a Dantzig, porque Polonia sabe cuál sea su interés. Ni volverán a poner sobre la mesa de disección las olvidadas reivindicaciones de los territorios ayer alemanes, hoy de Bélgica y Dinamarca. Pero sí habrá alguien que recuerde su origen y se sienta tardíamente arrepentido de sus lazos voluntarios con el UNICO enemigo verdadero del eje Roma-Berlín. Y alguien también reconocerá la potencialidad de esos pueblos y la necesidad, por conveniencia, de dar lo que piden y a ella la sobra.

Y cuando éste alguien comprenda y aquél otro tema, la paz estará asegurada.



Manejos comunistas en Africa

BROMAS DEL KOMINTERN

No sólo en Francia hay Frente Popular; sus colonias sufren de rechazo las consecuencias de tal calamidad. El Komintern aprovecha la debilidad de los resortes gubernamentales, que controla a través de los Comités, para infiltrarse en el Imperio colonial galo. Otro día expondremos los manejos de los comunistas en las posesiones de Asia y centro de Africa: hoy nos circunscribiremos a Africa del Norte, especialmente Marruecos.

Los intentos anteriores habían fracasado siempre, pero ahora el P. Comunista francés está entregado completamente a Moscú y obedece ciegamente. Sin ir más lejos, en el VII Congreso del Komintern (3 agosto 1935), Thorez, secretario del partido hacía su juramento: "Nosotros, comunistas franceses, declaramos que lucharemos sin tregua para liberar a los pueblos coloniales del yugo del imperialismo francés". Esto justifica de sobra la actitud Doriot, francés antes que comunista.

Ahora Rusia—más bien Rusia que el marxismo—precisa agitar

Marruecos, aunque sea a costa de su aliada.

El 20 de julio de este año se reunió en Moscú la llamada sección Norte-africana, acudiendo renombrados personajes: Hans Steibaben, huído de Alemania; Ibn-Ak-Metuz, secretario del P. C. de Túnez; Mekbud-Krab; H. Lissaray, Kossilov, Perrinni; Miguel Benos, delegado español en Argelia y Marruecos; Dupe-rrret, etc. En fin, una colección de fichas.

Los acuerdos no pudieron ser más importantes, si los saben cumplir: enlace con el P. C. y el Komintern de París, multiplicar la agitación entre los bereberes, cursos de instructores militares para grupos de choque, envío de armas. Parte ya está cumpliéndose, pues con el pretexto de la guerra en España, varios buques rusos han "perdido" su cargamento en las costas africanas.

Tampoco falta el dinero; Walter Rauscher, ex banquero en Hamburgo, envía millones desde París hacia Argelia. Es de advertir que este sujeto ha sido pagador general del Ejército chino

estos dos últimos años. También los ex consejeros de Abd-el-Krim. Carlos Tadros y Omer Ibrahim. andan en el ajo.

París está algo lejos de Argelia; y así, en el 40 del boulevard del Mediterráneo de Marsella, una oficina del P. C. se ha instalado silenciosamente. Es fácil que pase desapercibida entre el ajetre de los asuntos españoles. En este centro, nueva reunión de rabadanes, éstos todos franceses o moros; todos no, que había dos españoles (?): Miguel Milakos y Francis Karolis (apellidos muy españoles).

Se han constituido sendos comités en Argelia, Túnez y Marruecos, éste en Casablanca, dirigido por Abas-Mahamud. Pretende éste apoyar a los nacionalistas árabes contra Francia, con medios económicos y armas; y sindicarse agricultores árabes, aprovechando las calamidades del campo.

Las armas llegan magníficamente "camoufladas", por ejemplo, a Tánger, Rue Madagascar, número 1 o a Argel, en la Rue de París. Los barcos llevan casi siempre un nombre español. Co-

mo los que vienen a la España roja, es frecuente que estén matriculados en Francia ¡Qué más le da a Moscú! Mientras haya imbéciles en el mundo...

Es indudable que a Francia los rojos le van a tocar las cosquillas africanas. Ello no resulta difícil dada su escasa capacidad colonizadora, en contraste con el abuso de sus borócratas. Visto desde aquí, es algo chocante, y no fácil de comprender, la eficacia agitadora nacional de unos internacionalistas. Porque en Rusia no hay Mezquitas o Alhambras; es en Córdoba y en Granada donde están. Y debería comenzar el Komintern por pedirnos precio a nosotros—que no se lo daríamos—porque en nuestra Andalucía tenemos espléndidos centros de atracción para el árabe que "en el futuro será nuestro escudero"—como dijo Ganivet.



Las nacionalidades libres en la URSS

La Ucrania es por su extensión la segunda, y por su riqueza del suelo y subsuelo la primera entre las repúblicas autónomas de la Unión Soviética. En ella se encuentran, sobre todo, los más ricos yacimientos de hulla en territorio ruso, indispensables para la economía en tiempos de paz, y mucho más aun en caso de guerra. Otra cualidad que siempre ha caracterizado a aquella población es su anhelo de autonomía. Los mismos Soviets, después de conquistada esta región por las armas después de derrumbarse el zarismo, creyeron oportuno establecer ese régimen de "autonomía" ficticia, de que "goza" la rica región y que tantísimas veces se ha presentado como modelo para las "nacionalidades oprimidas" de otros países. Desde luego, Moscú ha sabido cuidar bien de que los "comisarios del pueblo ucraniano", es decir, sus gobernantes, sean comunistas de plena confianza. Además, en cumplimiento de medidas de centralización administrativa, como se decía, ha ido suprimiendo en el transcurso del tiempo una tras otra las prerrogativas de autonomía solemnemente prometidas y selladas. Todo ello ha causado creciente malestar entre la población de la Ucrania, hasta tal punto, que al desencadenarse en toda la URSS aquella sangrienta "limpieza" contra los trotskistas, Moscú procedió al mismo tiempo a tomar medidas severas contra "los burgueses nacionalistas enemigos del Estado", como se calificaba a los ucranianos descontentos. Una de las víctimas de estas persecuciones ha sido el mismo hijo del presidente del "Estado autónomo" de Ucrania, Petrowski, detenido y fusilado. Como es de suponer, el Presidente mismo se encuentra desde entonces muy compungido y llama la atención que últimamente ya no figure en ningún acto como representante de Kalinin, Presidente del Comité ejecutivo. Es más, parece que ha pasado completamente al ostracismo.

Es el respeto que los Soviets tienen para las "nacionalidades oprimidas", de las que únicamente se valen para disgregar con mayor facilidad a las naciones. Esa es la suerte que un día hubieran sufrido "Euzkadi" y "Catalunya" bajo el dominio ruso-soviético. Carne de cañón para fines inconfesables, pero no obstante, bien manifiestos.



"Soy un fugitivo"

El libro de un evadido

Nuestro camarada Joaquín Romero Marchent ha escrito un libro para referir la odisea de su propia vida durante la azarosa estancia en país rojo. En las páginas de "SOY UN FUGITIVO" se siente la fácil palpación de unos momentos trágicos; en la obra de este evadido se percibe desde sus primeras líneas, la emoción fuerte de una angustia ya desahogada; en el libro de Joaquín Romero Marchent se aprecia la sinceridad de un escritor impresionado que, no necesita acudir a la imaginación para interesar la atención de los lectores.

Tras unos breves antecedentes históricos que reflejan la anarquía del "Frente Popular", comienza nuestro camarada a describir la amargura de Madrid desde el 18 de julio rojo; y la barbarie entronizada de una euforia marxista; hacia el final de ésta que bien pudiéramos llamar primera parte, dedica un capítulo a la prensa roja y muy particu-

larmente a sus confeccionadores, "PERIODISTAS QUE HAN PROSTITUIDO LA PROFESION, VENDIENDO SU PLUMA Y SU DIGNIDAD"...

De Valencia y Barcelona también escribe algo, lo poco que pudo conocer a su paso por la zona nacional, y una vez en ésta recoge los primeros instantes de satisfacción vividos en Salamanca, Zamora, Burgos y Valladolid. Un viaje al frente de Madrid le da motivo para escribir algunas escenas que suceden en el cerco de guerra que aprietta a la capital.

El libro de Joaquín Romero Marchent puede figurar como documento emocional de un hombre que vivió los primeros meses del terror rojo.

G. S.

ARTES GRAFICAS
AFRODISIO AGUADO
VALLADOLID-PALENCIA